

ENTREVISTA

¿Acaso sirve saber mucho
con tanta información?
Entrevista a Juan Gargurevich Regal

**Introducción**

El primer encuentro que tuve con Juan Gargurevich Regal fue en la Biblioteca de la Universidad de Lima. Era estudiante y un docente nos encomendó un trabajo sobre historia de los medios y tuve que consultar uno de sus libros.

Luego, lo conocí, personalmente, en reuniones académicas. Nuestra conversación fue en su casa ubicada en una calle inimaginable en el distrito de San Isidro. El espacio que posee para su trabajo intelectual, se encuentra rodeado de estantes con libros de Periodismo y de todo lo relacionado con la carrera de Ciencias de la Comunicación.

Responsable de la entrevista
Carmen Vidaurre Güiza,
licenciada en Ciencias de la
Comunicación, por la Universidad
de Lima.

En la conversación, surgió la idea de hacer periodismo, de salir a la calle y reportear. Acaba de publicar su libro “Introducción a la Historia del Periodismo” en formato de bolsillo y considera que, para conocer lo que vivimos en la actualidad, debemos conocer el pasado, es decir, “toda aquella madeja compleja que hace posible la aparición y circulación de un medio informativo que al final suele ser, nada más, la punta del iceberg de una historia mayor”.

¿Cómo ves la proliferación de universidades, especialmente, de programas de Ciencias de la Comunicación?

No me preocupa. Hace años, el Instituto de Prensa y Sociedad realizó un estudio sobre los medios de comunicación. Se dio una información pesimista en el sentido en que declinaba el número de estudiantes de comunicación debido a que los medios eran pocos y el mercado laboral se contraía. Pero esa predicción no resultó cierta. Por el contrario, han aumentado los espacios laborales de los periodistas de manera extraordinaria. Incluso, en todas las universidades, existe la carrera de Ciencias de la Comunicación, que la mayoría, se asocia con el Periodismo. Sin embargo, el espectro laboral es mayor. Por ejemplo, en el sector público, desde los municipios hasta el Estado, es el principal empleador de comunicadores. Miles de Periodistas y de Relacionistas Públicos trabajan para el Estado. Hace poco, la Presidencia de Consejo de Ministros ha realizado un Foro Regional para los comunicadores que trabajan en el sector público. Han reunido a más de mil 500 comunicadores de Arequipa, Cuzco, Tarapoto, Iquitos, Trujillo para difundir el rol de la comunicación en el Estado.

¿Cómo crees que ha evolucionado la formación de los comunicadores, especialmente, en el desempeño de la práctica profesional?

Existe un estudio muy interesante de intelectuales en el que se determinó los saberes de la comunicación. En este trabajo participaron sociólogos, antropólogos, entre otros. A partir de ese estudio, en la década del setenta, se vio la necesidad de crear las Facultades de Comunicación Social, pues el contexto y el mercado exigían especializaciones más allá

del Periodismo. Hasta ese momento, los periodistas eran los que veían la Publicidad y las Relaciones Públicas. A partir de ese momento, se crearon las menciones de la Comunicación Social: Periodismo, Publicidad, Relaciones Públicas y Audiovisuales. Esta situación se da en todas las carreras como la Economía, Psicología, hasta en las Ciencias Médicas. Las Comunicaciones han crecido.

¿Crees que ha disminuido la preferencia de los estudiantes que se inclinan a estudiar Periodismo con relación a las otras especialidades?

En la actualidad, aparte del Periodismo, existen otras posibilidades como la Publicidad que es una carrera muy importante en términos de desarrollo de mercado. Lástima que la gente que se dedica a la Publicidad, en términos culturales, tiene una formación que no exige demasiado. Poseen conocimientos de estudios de mercado, de creatividad y de entusiasmo. Son personas emprendedoras. El Periodismo es más para quienes ingresan por vocación, fuerte e intensa. Es una especie de adicción. Me acuerdo que comentaba con un grupo de amigos melancólicos y decíamos ¿Por qué nos hemos dedicamos al periodismo? ¿Por qué no pusimos una tienda de pollos o de tornillos? Hubiéramos vivido mejor. Los periodistas somos como los bomberos que se afanan por hacer bien las cosas, por pasión y nada más. No teníamos ni idea de que las cosas eran así. Pero, así es la vida.

¿Qué te motivó a ser periodista?

(risas) No tengo idea.

Lo decidiste de la noche a la mañana ¿cómo ni idea?

Mi vocación de periodista nace en el colegio. Cuando me encontraba en secundaria, me eligieron para participar en una revista escolar, por mi buena ortografía y redacción. Así empecé en el periodismo. Cuando terminé el colegio no se me ocurrió qué hacer. En el año 52, terminaba la secundaria y mi padre me preguntó: ¿Qué vas a hacer? Todo el mundo decía que quería estudiar para ser médico o los jóvenes querían ingresar

a la Naval. Bueno, respondí que iba a ser periodista. No se me ocurrió otra cosa. A mi papá le pareció una locura. A través de un sobrino de mi padre, ingresé a trabajar en un banco. Trabajé dos meses y medio. El banco era una tortura. Lo dejé y conseguí trabajo con un amigo en el diario La Crónica y me quedé en el Periodismo. Hallé mi vocación y de allí he hecho de todo en el periodismo.

Tuviste una formación sólida que partió de tu hogar

Te cuento que en mi casa siempre me motivaron en la lectura. Había una biblioteca magnífica de obras maestras: Julio Verne, Allan Poe, entre otras. Todas eran novelas populares. Leíamos en cantidades, influidos por mis hermanas. A los 20 años era culto por encima del promedio, especialmente, en Literatura. Cuando empecé en el Periodismo, no era tan aficionado a la redacción de la crónica policial, pero más bien redactaba artículos. De allí que nació mi interés por la historia.

Te has dedicado a escribir la historia del periodismo nacional. Todos o la mayoría que hemos estudiado la carrera de Comunicaciones conocemos al Tío Juan por sus libros

(risas) Es cierto. Tengo muchas razones para haber publicado el último libro: Introducción a la Historia del Periodismo con la Pontificia Universidad Católica. En el año 70, con el gobierno de Velasco, comenzamos a revisar la historia de los periódicos y encontramos que no existía una publicación sobre el tema. Solo existía el libro de Historia del Periodismo de Carlos de Arizaga. En fin, escribí mi primer libro sobre la Historia de los diarios de Lima. Un libro lleno de errores y de poco rigor académico.

Pero ese libro fue de gran ayuda para todos los universitarios: por lo menos, de mi generación

Lo hice con mucho entusiasmo, estuve muy comprometido. No tenía rigor de historiador, pero fue un trabajo dedicado. Fue mi primer libro. Hasta ese momento solo había escrito artículos. El siguiente libro fue Introducción a la

Historia de los Medios de Comunicación. Fue una publicación más rigurosa y más elaborada gracias a que entré en contacto con el medio académico. Siempre había estado en el mundo de los periodistas, pero, cuando trabajé en el diario Marka, me relacioné con filósofos.

¿Los periodistas de ese medio tenían una formación más académica?

Claro, estaban los académicos de Desco. Nos habíamos juntado en el diario Marka con gente que tenía un mayor rigor académico y me interesé por la historia. Por eso, el mejor libro es el de “La Historia de prensa la radio y la televisión”.

Entre el primer libro y el último ¿cómo evaluarías tu trabajo académico?

El último libro que he escrito sobre la Introducción a la Historia del Periodismo, es atípico. Existe mucha información sobre el tema, podría escribir una enciclopedia. Algunos dicen que ya no sirve saber tanto con tanta información. Recuerdo que una vez participé en una reunión de estudios de periodismo en Argentina y escuché una ponencia que se llamaba “Qué Historia del Periodismo se debe enseñar y cuándo”. Debe haber una línea base para la enseñanza de la historia de los medios. A los estudiantes de Ciencias de la Comunicación se les debe dar una buena bibliografía para que ellos se introduzcan en la historia. Pero toda esa situación se altera mucho con Internet.

Ese es otro punto. Acabo de leer a Rosental C. Alves, catedrático brasileño de periodismo, que señala en una entrevista al diario El Comercio que Internet es la punta del Iceberg de algo mucho más grande

Rosental ha venido a la reunión de la Federación Latinoamericana de Facultades de Comunicación Social (Felafacs). Bueno, él habla de la tecnología y del traspaso traumático del papel a lo digital.

Pero al final uno lee el papel

Sí, puede ser al final. Pero los jóvenes se quejan del periodismo de los mayores. Desde el punto de vista de un profesional, se apuesta por el propósito de los medios. Actualmente, los jóvenes se informan de otra manera.

Los jóvenes crean sus propios espacios de información, incluso personalizado

Eso es cierto. El otro día fui a un evento de periodismo en Cartagena en el que, en la exposición plenaria se dijo que la crónica es el único género que ha sobrevivido al ciberperiodismo. ¿Por qué? En parte, como lo que dice Rosental, la gente exige una explicación de las cosas. En el periodismo moderno ha sobrevivido la explicación más que la información. La primicia de informar cómo murió alguna persona se sabe inmediatamente. Lo que no puede reemplazar al periodismo en la red social a nivel mundial es la definición y el placer de leer de manera detallada sobre los acontecimientos.

¿Entonces, la crónica recuperó su sitial luego de haber sido desplazada por la nota informativa, la pirámide invertida, que enseñan los académicos?

Es verdad, en la década del 50 nadie escribía mucho y se brindaba información en textos reducidos. No había textos largos.

Que nadie iba a leer

Recién la crónica ha recobrado su presencia en América Latina con Gabriel García Márquez. Sin embargo, en el periodismo norteamericano nunca dejaron la explicación, como por ejemplo, Truman Capote. No se dejó la crónica, especialmente, los representantes del Nuevo Periodismo. En América Latina, después de la fundación de Gabriel García Márquez, se cultiva la crónica y se realizan crónicas magníficas y populares. En el diario El Comercio se tiene una buena escuela de cronistas.

El Comercio retomó el periodismo de explicación a finales de los noventa y al inicio hubo un rechazo. Julio Villanueva, director de la revista Etiqueta Negra, inicia las publicaciones de crónicas en el cuerpo A del diario

También, recuerdo que de la Universidad de Ciencias Aplicadas – UPC, salió un grupo de periodistas interesantes como el joven O’Brien, también Juan Manuel Robles. Un buen grupo de *croniqueros*. Con relación al tema, tengo una buena colección de libros de algunos periodistas jóvenes. A medida que salen los libros, los voy comprando. Por mi experiencia, no se deberían de realizar manuales ¿Cómo hacer periodismo? ¿Cómo escribir? Los manuales se desactualizan. Al final con cuatro o cinco libros es suficiente. Para el periodismo, el trabajo de recoger, editar y difundir es el mecanismo que se da desde las épocas de las cavernas. Pero en la crónica si hay que ver cómo contaban los antiguos los acontecimientos. Hay que leer para saber cómo se contaban las cosas. Actualmente, te puedo dar treinta nombres de periodistas y todos son *cultivaditos*. Es una nueva generación que reemplaza a la otra menos cultivada. Todavía faltan años para que el periodismo se debilite.

¿Prefieres la fila académica o la del periodismo?

Siempre he pensado que me encantaría volver a una redacción. Deberíamos hacer un club para que, en dos o tres meses, hagamos periodismo, salir a la calle y el resto pregunte ¿Qué hace este señor acá?, ¿Qué hace este adulto mayor? y yo respondería: “que estoy volviendo, estoy regresando” (risas).

Creo que nuestros textos serían más ricos. Especialmente los tuyos

Desearía volver. Tengo mi espacio y escribo en mi *blog* sobre Historia del Periodismo y de Periodistas, no tengo muchas visitas, pero tengo un grupo de fieles que me siguen y me leen. No hago interacción o interactividad. No acepto comentarios, no es mi interés. Uno siempre tiene que escribir. Si uno no escribe, no tiene rigor académico. Y también tengo mi *Facebook* que me renuevo constantemente y tengo mi *paper*.

¿Y en qué momento haces todo?

En las mañanas. A las siete ya estoy en la oficina con el televisor y mi computadora. Veo a Beto Ortiz y hago *zapping* y realizo comentarios a las informaciones de los noticieros de la mañana. Me divierto e incluso me pongo al día, te da vida el estar en la actualidad informativa. Alimento mi *Facebook* y trabajo con los estudiantes. Esto me llena de vida.

¿Cómo ves a los estudiantes de Ciencias de la Comunicación con relación a años atrás?

Hay que ir por partes. Me acuerdo que en la Católica realizamos un curso de Métodos de Investigación que era obligatorio para aquellos que estudiaban cualquiera de las cinco especialidades. Se juntaron los estudiantes de Periodismo, Publicidad, Audiovisuales, Desarrollo, Artes Escénicas. De las cinco especialidades, lo único común era la Comunicación y el resto nada. Cuando exponíamos métodos de investigación teníamos que ver a las especialidades. Una cosa es comunicación periodística y otra de artes escénicas y otra la publicidad. Pero la comunicación es muy vivida.

Son cinco perfiles totalmente distintos. Pero a los periodistas, ¿cómo los ves ahora?

Los pocos que van a Periodismo son los que tienen vocación y se van a quedar allí, eso es lo interesante. Son los estudiantes que les interesan los medios, que se encuentran actualizados, son participativos.

Además, son los más preparados

Todos en el mundo auguran que las formas antiguas de hacer periodismo son las mejores. Pero el periodismo ha cambiado. El problema del periodismo es que el financiamiento en Internet todavía es débil. Está pasando lo mismo con la radio. La radio sigue siendo el gran medio de comunicación del mundo. La gente escucha radio. Pero el tema de la inversión publicitaria es mínima. La gente ve información en Internet pero, por ejemplo, no hay boletines en Internet. No es seguro que te

puedas sostener económicamente en Internet. La gente no paga por información ni en Estados Unidos y menos en el Perú. Otra cosa que he aprendido, es que uno no puede escribir mucho en Internet. Cuando escribo, no paso de una pantalla. Pero sí he aprendido en Internet a establecer nuevas relaciones con los centros informativos, a interiorizar de otra manera.

La práctica periodística se está fragmentando, debido a que los públicos se están fragmentando constantemente.

Marco Sifuentes ha tocado el tema de los públicos. Lo interesante es cómo han cambiado las lecturas y las formas de buscar la información. Mucha gente te busca por el interés periodístico y entonces siempre puedo saber cuántas personas han accedido a mis textos por semanas. De acuerdo a lo que escribes, puedes captar atención en la red.

Como historiador ¿Qué futuro ves al periodismo?

El periodismo tendrá que renovarse en la temática. Lo que pasa es que en el periodismo existe un desfase interesante. Los profesores enseñan una cosa y en la práctica se realiza otra distinta. El otro día realicé un artículo sobre el caso de Rosario Ponce y Eva Bracamonte. El tratamiento periodístico en ambos casos fue desastroso. No es el periodismo que te enseña la universidad, es el periodismo que exigen los editores. Discúlpame Evita y Rosario pero nosotros (los académicos) no somos los responsables. Por otro lado, los personajes periodísticos se vuelven adictos a la exposición pública, como es el caso del padre de Ciro Castillo, que incluso creo que se va a postular a la presidencia. Hay fuentes periodísticas que les gusta la exposición en los medios. Entonces, existe un escenario con dos periodismos: un periodismo que se encarga de informar por tener una buena información; y el otro, que reduce al periodismo a la categoría de entretenimiento, es decir, un periodismo poco serio. No sé si deberíamos hacer un curso de ese tipo de periodismo.

¿No te parece que hay cierta irreverencia por parte de los estudiantes?

La formación de la universidad es indispensable. Es falso que la Universidad no te enseñe nada. Siempre hay comentarios de estudiantes que se encuentran trabajando y reclaman que lo aprendido en la universidad no le sirvió en el mundo real. Eso no es verdad. La universidad procura dar valores. Ahora dicen que todos podemos ser periodistas porque las personas tienen acceso a cámaras y recogen situaciones. Esos son aficionados al Periodismo. Hay que distinguir entre una persona que toma una fotografía periodística y la que toma un profesional del Periodismo. Hay una distancia enorme. Ha surgido el concepto de Periodismo Público y/o Ciudadano, que es un concepto interesante para que la gente participe y se sienta parte del medio de comunicación. Pero el periodismo real, implica la construcción de la opinión pública, la construcción de la realidad. El Periodismo es importante por razones elementales. Por ejemplo, los periodistas vendemos, bajo nuestro punto de vista, los elementos que consideramos importantes para que el público los conozca. La comprensión de eso hace que el Periodismo sea tan importante. Sabemos perfectamente que el Periodismo es un constructor de cultura fundamental y traspasa conocimientos en generaciones.

¿Cómo ves el periodismo?

No creo que el periodismo del futuro sea mejor que el de ahora. De ninguna manera. El periodismo es mejor ahora ¿por qué después? El periodismo lo construye el contexto, lo construye la vida. Ahora existen mejores crónicas, hay un periodismo de investigación magnífico. Encontramos libros de periodistas jóvenes que antes no se daban.